

***ENTREN SANTOS PEREGRINOS***

**POSADA-PASTORELA  
DE TOMÁS URTUSÁSTEGUI**

**1989**

## ENTREN SANTOS PEREGRINOS

### PERSONAJES:

MARÍA

JOSÉ

MELITÓN

ARTEMIZA

EVARISTO

ANASTASIO

**ESCENOGRAFÍA.-** *La calle y el interior de una casa de clase media baja. Puerta a la calle. Se puede resolver la escenografía con solo una puerta situada en medio del escenario.*

**ÉPOCA.-** ACTUAL.

### ACTO ÚNICO.

*En la calle se encuentran Evaristo y Anastasio. Beben directamente de una botella. Son borrachines de barrio. Cantan abrazados la “Barca de oro”*

“Yo ya me voy

Al puerto donde se halla

La Barca de Oro,

Que debe conducirme,

Yo ya me voy;

Sólo vengo a despedirme,

Adiós mujer,

Adiós para siempre adiós.”

EVARISTO.- ¡Por ellas aunque mal paguen!

ANASTASIO.- Por ella, la que me dejó para irse a vivir cerca del mar.

EVARISTO.- El mar, a mí me gusta. ¿Tú alguna vez has ido al mar?

ANASTASIO.- ¿Al mar o al mar...eo? Cada vez que me pongo hasta atrás me dan mareos.

## ENTREN SANTOS PEREGRINOS

EVARISTO.- Hablo del mar, del mar como el de Tampico.

ANASTASIO.- Sí, qué desperdicio ¿no crees?

EVARISTO.- ¿Por qué lo dices? ¿Por lo que lo empuercan o por qué?

ANASTASIO.- Por tanta agua que ni se puede beber. Imagínate un mar de tequila, de ronquito, de aguardiente. Ese sí sería mar.

EVARISTO.- Eso sí.

ANASTASIO.- Ya veo a los tiburones todos pedos, dando y dando vueltas a lo pendejo.

EVARISTO.- Con sus dientotes nomás riendo. Riendo de lo que les dicen las toninas, las ballenas, los pulpos.

ANASTASIO.- El pulpo diciéndole que lo va a abrazar con dos brazos, con cuatro, con seis, con ocho...Abrazarlo y acariciarlo por arriba, por abajo, adelante, atrás...

EVARISTO.- Ya párale, hasta a mí se me está poniendo la piel chinita.

ANASTASIO.-Y eso que no has oído lo que dicen las toninas. Esas sí que son cargadas.

EVARISTO.- Me gustaría oír lo que dicen las jaibas.

ANASTASIO.- Yo soy decente, no te puedo decir eso. Las jaibas del puerto son...pa`qué te cuento.

EVARISTO.- Todas están como para comérselas.

ANASTASIO.- Para chupártelas.

EVARISTO.- Ya me imagino a los huauchinangos todos colorados del coraje de que se coman a sus jaibas preferidas.

ANASTASIO.- O a sus langostas, esas sí que son bien lángras.

ANASTASIO.- Y vieras a las mantarrayas volando de aquí para allá, y los cangrejos agarrándose unos con otros de las pinzas, y los robalos robándose a las robalas...y para qué seguirle.

EVARISTO.- A mí las que me interesan son las sirenas. Ahí tendiditas sobre camas de coral, nomás esperando que yo llegue...

ANASTASIO.- Te digo que qué desperdicio. Un mar de tequila y nosotros sólo con este resto. ¡ Salud, compadre!

EVARISTO.- ¡Salud!

ANASTASIO.- Oye, ¿a ti no te han invitado a ninguna posada? Ahí dan chíngere gratuito. Estamos en época.

EVARISTO.- Sólo tengo seis y además la cena de Navidad con los de la telera: el Sabledosky, el Derbes, la Lorenota, la Ta... que no se aguanta de buena es la Ta...lía. Todos me rogaron para que fuera. Pero yo me puse mis moños.

## ENTREN SANTOS PEREGRINOS

ANASTASIO.- Bien hecho.

EVARISTO.- ¿Y si nos vamos por otra jarra? Ya sabes, una no es ninguna...

ANASTASIO.- Ya vas.

*Anastasio camina hacia la derecha de escenario. Se detiene. Señala.*

ANASTASIO.- Mira quién viene. El José. A la mejor él trae trago.

EVARISTO.- Viene con una mujer. No te digo...

ANASTASIO.- Es su vieja...No andes de mal pensado.

EVARISTO.- Vámonos.

ANASTASIO.- Pérate, vamos a pedirle...

EVARISTO.- Le debo una lana, mejor nos pelamos.

ANASTASIO.- Ya ves cómo eres.

*Los dos salen por el lado izquierdo del escenario. Entra la Virgen María en avanzado estado de embarazo junto a su marido José se detienen frente a la puerta de la casa de Melitón y Artemiza.*

MARÍA.- (A José). Toca, ojalá y ahora sí se nos haga.

JOSÉ.- Mejor ya no, ya sabes que me da harta pena.

MARÍA.- Más pena te va a dar si tengo al niño en plena calle.

JOSÉ.- Ya ves lo que nos dijeron en la casa anterior, que nos fuéramos mucho a..

MARÍA.- ¡No lo repitas!

JOSÉ.- Pues eso fue lo que dijeron.

MARÍA.- Eran unos léperos.

JOSÉ.- (Contempla la casa). Esta no está tan mal, hasta tiene antena de tele.

MARÍA.- (Tocándose el vientre). Se está moviendo mucho, ya ha de querer salir.

JOSÉ.- De seguro va a ser niña, las viejas nunca saben estarse quietas.

MARÍA.- Ya te dije que va a ser niño. Siempre son fregones.

JOSÉ.- (Preocupado). ¿Pero todavía no te empiezan los dolores, verdad?

MARÍA.- No tardan, ya estoy en fecha.

JOSÉ.- No veo el timbre.

## ENTREN SANTOS PEREGRINOS

MARÍA.- Tú toca con la mano.

*José lo hace en el interior de la casa vemos a Melitón y Artemiza. Están sentados observando la televisión. Comen papas fritas y toman refrescos o cervezas*

ARTEMIZA.- Tocan.

MELITÓN.- Ya oí.

ARTEMIZA.- Pues ve a abrir.

MELITÓN.- Ve tú. La misma distancia hay para mí que para ti.

ARTEMIZA.- Tu eres el hombre de la casa.

MELITÓN.- Y tú la mujer.

ARTEMIZA.- Qué tal y es un asalto.

MELITÓN.- ¡No seas bruta! Si es un asalto no van a tocar. Los asaltantes tiran la puerta de una patada.

ARTEMIZA.- Qué poco sabes de la vida. Los asaltantes engañan para entrar. *(Imitándolos)*.

"Venimos a revisar su instalación eléctrica" " Su marido le envió este paquete" " Venimos de parte del dueño de la casa a revisar los excusados. Los vamos a cambiar por otros más pequeños" ¡Eso hacen!

MELITÓN.- Pueda.

JOSÉ.- *(A María)*. No abren, no ha de haber nadie.

MARÍA.- Cómo que no, hay luz. Toca de nuevo. *(José lo hace)*.

ARTEMIZA.- *(A Melitón)*. No oyes. Ya volvieron a tocar.

MELITÓN.- *(Come una papa)*. ¿Quién crees que sea a esta hora?

ARTEMIZA.- Para saberlo no tienes más que pararte y abrir la puerta.

MELITÓN.- Se me hace que ha de ser algún vecino que se le ofrezca algo. De seguro es la Pánfila esa que nunca tiene nada de nada o alguna otra. Ni que fuéramos tienda para darles a todos.

ARTEMIZA.- No creo. Martha ya vino a pedirme la taza de azúcar de todos los días. Prudencia ya vino a contarme de los trancazos que hoy le dio Rufino. Estela ya vino por los pañales que le lavé en mi lavadora. Dice que la suya ya la mandó a reparar.

MELITÓN.- ¿Y Cresencio? ¿Ya vino por su trago?

ARTEMIZA.- Ese no. Ha de estar tirado de borracho.

MELITÓN.- ¡No hables mal de mis cuates!

ARTEMIZA.- Cuates quiere decir gemelos. o sea dos iguales.

## ENTREN SANTOS PEREGRINOS

MELITÓN.- ¿Me estás diciendo borracho?

ARTEMIZA.- ¿Yo, cuándo?

MELITÓN.- ¡Ve a abrir! Debe ser alguien.

ARTEMIZA.- Se me hace que es tu mamá.

MELITÓN.- ¿Mi mamá?

ARTEMIZA.- Sí, qué tal y se puso enferma y necesite algo.

MELITÓN.- (*Conmovido se levanta y va a la puerta*). ¡Mamá, mamacita!

ARTEMIZA.- (*Burlona*). Por ella si te levantas... ¿verdad?

MELITÓN.- (*Frente a la puerta. Pregunta*). ¿Quién es?

JOSÉ.- (*A María*). Pregunta que quiénes somos.

MARÍA.- Yo oí que quién es, no que quiénes somos.

JOSÉ.- Es lo mismo.

MARÍA.- Contéstale.

JOSÉ.- Qué le digo.

MARÍA.- Canta la posada.

JOSÉ.- ¿Otra vez? Tengo muy mala voz.

MARÍA.- No importa. Esa es la forma en que nos van a abrir. Ya lo dijo el ángel.

JOSÉ.- No me hables de ése.

MARÍA.- ¡Canta!

JOSÉ.-... 'ta bien.

(*Cantando*)

EN NOMBRE DEL CIELO

OS PIDO POSADA

PUES NO PUEDE ANDAR

MI ESPOSA AMADA.

MELITÓN.- (*A su mujer*).. Son unos que piden posada.

ARTEMIZA.- Qué posada ni qué posada. Mándalos a volar. Las posadas empiezan hasta el sábado.

Diles que la de la Colonia es el domingo.

MELITÓN.- Dime la verdad. ¿Tú no organizaste una pachanga el día de hoy? Eres capaz.

ARTEMIZA.- Que me esculquen.

MELITÓN.- ¿Qué les digo?

ARTEMIZA.- Pregúntales que qué posada.

## ENTREN SANTOS PEREGRINOS

MELITÓN.- *(A la puerta)*. ¿De qué posada hablan?

MARÍA.- Una posada para pasar la noche. Un lugar donde quedarnos.

MELITÓN.- *(A Artemiza)*. ¿Ya oíste? Quieren una posada.

ARTEMIZA.- Se ha de llamar así porque quieren poner sus posaderas en mi casa. *(Se señala las nalgas)*. Diles que esto no es un hotel, ni pensión, ni cuarto para rentar, ni asilo, ni...

MELITÓN.- *(La interrumpe cantando)*

AQUI NO ES MESÓN.

SIGAN ADELANTE.

YO NO PUEDO ABRIR.

NO SEA ALGÚN TUNANTE.

JOSÉ.- *(Molesto)*. Nos llamó tunantes.

MARÍA.- ¿Y eso? Yo ni como tunas.

JOSÉ.- No sé, pero no me gustó como lo dijo. ¡Tunantes! Suena como a estudiantes.

MARÍA.- Será a cantantes o a los de antes.

JOSÉ.- Pueda.

MARÍA.- ¿Y ahora?

JOSÉ.- Vamos a otra casa.

MARÍA.- No, tú insiste. No te me rajes a la primera.

JOSÉ.- Es la quinta casa. No la primera.

MARÍA.- Órale, saca de tu ronco pecho...

JOSÉ.- *(Cantando)*.

NO SEAS INHUMANO,

TENNOS CARIDAD,

QUE EL DIOS DE LOS CIELOS

TE LO PREMIARÁ.

MELITÓN.- Újule, estos sí que ya no se miden, vienen a pedirte un favor y luego luego empiezan con los insultos.

ARTEMIZA.- *(Va junto a su marido)*. ¿Pues qué te dijo?

MELITÓN.- ¿No oíste? Me llamó inhumano, o sea, me dijo animal.

ARTEMIZA.- También dijo algo de un premio.

MELITÓN.- Qué premio ni qué premio. Él no lo va a dar.

ARTEMIZA.- ¿Entonces?

## ENTREN SANTOS PEREGRINOS

MELITÓN.- Espera que nos los de Dios.

ARTEMIZA.- Te están viendo la cara... ¿Te vas a dejar?

MELITÓN.- Vas a ver lo que les contesto... ¡Pinches bueyes!

*(Cantando).*

YA SE PUEDEN IR

Y NO MOLESTAR

PORQUE SI ME ENFADO

OS VOY A APALEAR.

*(Le muestra el puño a la mujer, los dos sonrían satisfechos)*

JOSÉ.- *(A María).* Ya ves, todavía ni acaba uno de hablar y ya te están echando bronca. Bien me habían dicho que todos los de esta ciudad estaban neuróticos, que no aguantan nada, que por quítame de aquí estas pajas...

MARÍA.- Entiéndelos: el smog, el gentío, lo caro de todo, el tránsito, la inseguridad, las telenovelas...

JOSÉ.- ¡Qué los entienda su madre!

MARÍA.- ¡Pepe!

JOSÉ.- Perdón, su mamá.

MARÍA.- Así está mejor.

JOSÉ.- *(Toma del brazo a María).* Vámonos.

MARÍA.- Nada de que vámonos. Ahora nos abren o nos abren. No en balde soy quien soy.

JOSÉ.- Habías dicho que no ibas a utilizar tus influencias, que no ibas a decir que eres la madre de...

MARÍA.- *(Interrumpiéndolo).* No las usaré si no hacen falta. Sólo diles que soy la Virgen María.

JOSÉ.- Eso sí no, ya te lo he dicho mil veces; nada de virgen... Piensa nomás en qué plan quedo yo.

MARÍA.- Sea. Diles entonces que venimos cansados.

JOSÉ.- *(Canta).*

VENIMOS CANSADOS

DESDE NAZARET.

YO SOY CARPINTERO

DE NOMBRE JOSÉ.

ARTEMIZA.- Dice que se llama José y que es carpintero.

MELITÓN.- ¿Acaso mandaste arreglar la mesa o el librero?

ARTEMIZA.- No.

MELITÓN.- ¿Entonces?



## ENTREN SANTOS PEREGRINOS

ARTEMIZA.- ¿No te dice nada el nombre de José? El dijo llamarse José.

MELITÓN.- Y a mí qué carajos me importa. Yo me llamo Melitón y tú Artemiza. ¿ Eso cambia algo?

Además hay un chingo de Joseeses.

ARTEMIZA.- Están cansados.

MELITÓN.- Quién no lo está en esta pinche ciudad. Si están tan cansados que se sienten. *(Ríe)* Par de hñevones.

ARTEMIZA.- Diles que nos dejen dormir, yo todavía tengo sueño.

MELITÓN. *(Canta)*.

NO ME IMPORTA EL NOMBRE,

DÉJENME DORMIR

PUES YO LES DIGO

QUE NO HEMOS DE ABRIR.

ARTEMIZA.- Bien dicho. Ahora apaga las luces para que vean que nos fuimos a la recámara.

MELITÓN.- ¿ A dormir?

ARTEMIZA.- *(Sensual)*. A lo que tú quieras.

JOSÉ.- *(A María)*. Nada, no abren. ¿Qué es lo que sigue?

MARÍA.- Lo del amado casero. Dícelo.

JOSÉ.- Cómo crees.

MARÍA.- Tu dilo. ¿ Por qué yo?

JOSÉ.- Cómo le voy a decir amado a las primeras de cambio. Siquiera deja que lo conozca un poco. Ya sabes lo mal pensado que son por aquí. Además quieres que le diga amado a uno que nos está mandando al carajo en esta noche de frío invernal.

MARÍA.- Tú dile y ya. Es para que abra.

JOSÉ.- Mejor dícelo tú, no vaya a creer que bateo de zurda, que se me hace agua la canoa, que...

MARÍA.- ¡Basta! Es una forma.

JOSÉ.- Primero quieres que diga que eres virgen y después esto...No me gusta.

MARÍA.- Si no te gusta tú hubieras escrito la letanía.

JOSÉ.- No sé componer.

MARÍA.- *(Burlona)*. Ni leer. Nada más tus triplayes, tus brocas, tus martillos, tus tablas...y no precisamente las de multiplicar o dividir.

JOSÉ.- Soy carpintero y a mucha honra.

## ENTREN SANTOS PEREGRINOS

MARÍA.- El ser carpintero no está peleado con que aprendas otras cosas: música, pintura, cibernética, computación...En esta época es necesario estar preparado por lo del TLC.

JOSÉ.- Todo este rollo ya me lo has dicho mucho.

MARÍA.- (*Agarrándose el vientre*). Ahora sí ya me dio.

JOSÉ.- ¿Muy fuerte?

MARÍA.- (*Respirando profundamente*). No tanto. Tendré que aplicar los ejercicios del parto sin dolor.

JOSÉ.- (*Toca violentamente la puerta. Al no recibir contestación canta*).

POSADA TE PIDE,

AMADO CASERO,

POR SOLO UNA NOCHE,

LA REINA DEL CIELO.

MARÍA.- ¿Para qué se los dices?

JOSÉ.- ¿Qué cosa?

MARÍA.- Eso de que soy reina. No quiero favores.

MELITÓN.- (*Riendo. A su mujer*). ¿Oíste eso? Dice que viene con una reina. Será con una Miss México. (*Vuelve a reír*).

ARTEMIZA.- Deberías aprender. Eso es ser cariñoso. Lo que pasa es que a ti ya se te olvidó. Tú también me decías mi reina, mi tesoro, mi cielito, mi chatita...No que ahora...

MELITÓN.- (*Le envía un beso desde lejos*). Ahora sigues siendo mi reinita, mi cielito, la dueña de mis quincenas, mi peor en nada, mi media naranja, mi costilla...

ARTEMIZA.- ¿La dueña de tus quincenas? Para lo que me das.

MELITÓN.- Todo lo que gano.

ARTEMIZA.- (*Sonríe satisfecha*). Ya ábreles, a ver qué quieren; sino van a estar toda la noche fregando con la puerta.

MELITÓN.- No, espera. Pon atención. (*Canta*).

SI ES UNA REINA

LA QUE LO SOLICITA.

¿CÓMO ES QUE DE NOCHE

ANDA TAN SOLITA?

*La pareja ríe de lo que dijo Melitón. José se molesta.*

## ENTREN SANTOS PEREGRINOS

JOSÉ.- Este, además de grosero, salió sordo. Dice que andas solita. ¿ Y yo qué, es qué no cuento?

MARÍA.- No te fijas.

JOSÉ.- Además se estaba burlando de ti. ¿No oíste en el tono que dijo " cómo es que de noche anda tan solita"?

MARÍA.- Así dice el verso.

JOSÉ.- Pues que lo corrijan. Ya estuvo suave de que a mí no me pelen nunca. Que María por aquí, que María por allá, que los amados caseros, que la reina...

MARÍA.- (*Sonríe*). Deja que nazca el niño y después pido que lo cambien.

JOSÉ.- Ya no voy a cantar las posadas.

MARÍA.- Está bien. Canta otra cosa pero canta. Ya me vino otro dolor.

JOSÉ.- Ya sé, les voy a cantar la Rondalla. Es más bonita.

(*Canta*)

ABRE EL BALCÓN

Y EL CORAZÓN

MIENTRAS QUE PASA LA RONDA.

PIENSA MI BIEN QUE YO TAMBIÉN

TENGO UNA PENA MUY HONDA...

MARÍA.- (*Dándole un jalón*). Esa no.

ARTEMIZA.- (*Suspirando*). Hasta que me trajo alguien una serenata. ¡Qué romántico!

MELITÓN.- (*A la puerta. Celoso*). ¡A mi vieja nadie le trae serenata. ¡Nadie! ¿Me oyó?

MARÍA.- (*A José*). Ya ves lo que conseguiste. Así nunca nos van a abrir.

JOSÉ.- Es una canción muy bonita.

MARÍA.- Pero no propia para este momento. No habla de parto.

JOSÉ.- Si el tal Espíritu Santo te hizo el milagrito te lo debió hacer completo. Te hubiera dado al escuincle ya hecho y derecho y no sólo a medio hacer. Ahora yo soy el que tiene que pagar el pato.

MARÍA.- Ahora y también después. Recuerda que tú eres el que lo va a mantener.

JOSÉ.- Va a ser tu hijo.

MARÍA.- Será de los dos.

JOSÉ.- Dirás de los tres. Tuyo, mío y del Espíritu ése...

MARÍA.- (*Cariñosa*). Canta.

JOSÉ.- (*Cantando*).

## ENTREN SANTOS PEREGRINOS

MI ESPOSA ES MARÍA  
ES REINA DEL CIELO  
Y MADRE VA A SER  
DEL DIVINO VERBO.

ARTEMIZA.- ¿Qué dijeron?

MELITÓN.- Bola de vaciados. Primero que va a ser reina del cielo...Sí, cómo no, si tu eres reina del cielo yo soy rey del Universo. (*Ríe*). Y después que va a ser madre de un verbo.

ARTEMIZA.- ¿Verbo? ¿Regular o irregular, transitivo o intransitivo?

MELITÓN.- (*Ríe*). Será del verbo comer, freír, hacer, ir, estar, tener.

ARTEMIZA.- Mentir.

MELITÓN.- Robar.

ARTEMIZA.- Mejor de sentir.

MELITÓN.- ¿Te gustaría el de amar?

ARTEMIZA.- Pudiera ser fingir.

MELITÓN.- Fingir rima con morir. (*Hace mímica de matarla*).

ARTEMIZA.- Y amar rima con dudar.

MARÍA.- El verbo es parir. (*Se toma la barriga, se queja*). Y si no se apuran...

JOSÉ.- ¿Otro?

MARÍA.- Sí, de que esto comienza ya no para.

ARTEMIZA.- (*A Melitón*). Oye, a mí se me hizo conocida la voz de él.

MELITÓN.- (*Celoso*). ¿De él? ¿Quién viene a esta hora a cantarte serenata?

ARTEMIZA.- Me sonó la voz a la de nuestro compadre José, el esposo de María.

MELITÓN.- ¿El compadre Pepe?

ARTEMIZA.- Ese...

MELITÓN.- No creo...

ARTEMIZA.- Pregúntales para salir de la duda.

MELITÓN.- ¿Y si son ellos?

ARTEMIZA.- Pues déjalos entrar.

MELITÓN.- ¿A qué habrán venido del pueblo?

ARTEMIZA.- A tener su hijo.

MELITÓN.- No pensarán tenerlo en la casa. Van a llenar todo de sangre.

ARTEMIZA.- Ni modo de dejarlos afuera.

## ENTREN SANTOS PEREGRINOS

MELITÓN.- Diles que se vayan al Seguro Social o a la Cruz Roja.

ARTEMIZA.- Primero pregúntales si son ellos.

MELITÓN.- (*Cantando*).

¿ERES TU JOSÉ?

¿TU ESPOSA ES MARÍA?

ENTRE PEREGRINOS

NO LOS CONOCÍA.

MARÍA.- (*A José*). Ya la regamos, se me hace que estamos tocando en la casa de Melitón y Artemiza.

Ya los conoces. Van a creer que nos estamos haciendo...

JOSÉ.- (*Observa la casa*). Es cierto, sí es su casa. Jijos. ¿Y ahora?

MARÍA.- Diles que no sabíamos.

JOSÉ.- Mejor me hago como que no me he dado cuenta.

(*Canta.*)

DIOS PAGUE SEÑORES

VUESTRA CARIDAD,

Y QUE OS COLME EL CIELO

DE FELICIDAD.

ARTEMIZA.- Sí son ellos. Lo sé por lo agarrados. Dicen que el cielo nos va a pagar y a dar felicidad.

De seguro no traen nada de nada. Todo se les va a tener que dar...

MELITÓN.- ¿Les abro o no?

ARTEMIZA.- (*Pensándolo*). Ábreles, ni modo. (*Abre la puerta. Artemiza va a ella. Abraza a María.*

*Canta.*)

DICHOSA LA CASA

QUE ALBERGA ESTE DÍA

A LA VIRGEN PURA

LA HERMOSA MARÍA.

MARÍA.- (*Modesta*). Gracias por lo de hermosa, favor que tú me haces, aunque ahorita me debo ver hecha un adefesio, tú sabes, con el embarazo te sale el paño y luego esta barriga. Aumenté 10 kilos.

ARTEMIZA.- ¿Diez? Es muy poco, yo en mi último aumenté 16, me veía como un elefante.

MELITÓN.- Pero pasen, pasen, no se queden en la calle.

JOSÉ.- Pensamos que nunca nos iban a abrir.

## ENTREN SANTOS PEREGRINOS

MELITÓN.- Es que se tardaron un resto en identificarse. Aquí no es como en el pueblo...

JOSÉ.- (*Sobándole la panza a Melitón*). Te ves bien, compadre.

MELITÓN.- (*Hace lo mismo con José*). Tú iguanas, compa.

ARTEMIZA.- (*A María*). ¿Y cómo va ese embarazo?

MARÍA.- Ya me empezaron los dolores.

ARTEMIZA.- ¿No van a ir al Seguro, a Salubridad?

MARÍA.- No estamos afiliados.

ARTEMIZA.- Si quieres yo te doy la mía, te haces pasar por mí.

MARÍA.- Cómo crees. José quiso afiliarse pero no pudo.

MELITÓN.- Claro que no, a los ancianos ya no los contratan.

JOSÉ.- Anciana la más vieja de tu familia...

MELITÓN.- (*Riendo*). Párale, buey.

JOSÉ.- Pos no me diga ruco.

ARTEMIZA.- (*A Melitón*) ¿No les vas a ofrecer nada?

MELITÓN.- ¿Qué se les apetece?

MARÍA.- Nada, gracias.

JOSÉ.- No contestes por mí, yo sí quiero un farolazo. Hace frío.

MARÍA.- No te digo, todavía ni nace el escuincle y tu ya estás brindando.

JOSÉ.- Al cabo ni es mío.

MELITÓN.- (*Asombrado*). ¿No es tuyo el niño?

JOSÉ.- No, el vicio. Hablaba del vicio. Me gusta tomar de cuando en cuando.

MARÍA.- Sí, de cuando en cuando pero tupido.

ARTEMIZA.- (*A María*). ¿Cómo cuánto crees que falte?

MARÍA.- ¿Para que José deje de beber?

ARTEMIZA.- No, para que nazca tu hijo.

MARÍA.- (*Saca un calendario obstétrico*). Mira, mi última regla fue en marzo, así que espero el parto para fin de mes ¿a cuánto estamos hoy?

ARTEMIZA.- Ya ni sé. Creo que a 23.

MELITÓN.- Ya es de madrugada. Es 24.

JOSÉ.- (*Cantando*). “Veinticuatro de diciembre, fum, fum, fum.”

MARÍA.- Ya se me reventó la fuente.

ARTEMIZA.- ¿En la calle?

## ENTREN SANTOS PEREGRINOS

MARÍA.- Sí.

JOSÉ.- ¿A qué horas? Yo ni me di cuenta.

MARÍA.- Cuando me fui detrás de esas matas.

JOSÉ.- Yo pensé que habías ido a hacer del uno.

ARTEMIZA.- Te voy a preparar un cuarto. El de mis hijos está libre. Salieron con la escuela a una excursión.

MARÍA.- No, gracias, no te molestes. Basta con que me lleven al establo. Mi hijo nacerá rodeado de animalitos.

MELITÓN.- Ujule, comadre, usted sí que nos la puso difícil. Aquí no tenemos ni establo ni animalitos.

ARTEMIZA.- Cuando mucho algunos ratones, moscas y mosquitos.

MARÍA.- ¡Tiene que nacer en un pesebre!

JOSÉ.- Ni que fueras vaca.

MARÍA.- Nacerá esta noche y en un pesebre. Así lo dice la historia.

MELITÓN.- La historia miente. Quién te puede asegurar que lo que dice es verdad. La historia la escriben los que ganan o los que sueñan.

JOSÉ.- Eso sí. Yo prefiero que nazca en una cama.

MARÍA.- Yo también. ¿Ustedes creen que alguien se pueda enterar si nace ahí?

ARTEMIZA.- Nadie. Les decimos lo del pesebre y ya.

MARÍA.- La paja pica.

ARTEMIZA.- Eso sí, no se vayan a fijar en el cuarto. Está todo tirado.

MARÍA.- No somos tan fijados.

JOSÉ.- ¿Y la copa?

MELITÓN.- Perdón, ahora la traigo. (*Va por ella*).

JOSÉ.- Al fin que faltan muchas horas. Nacerá hasta la noche.

MARÍA.- Cómo crees. Ya no tarda.

JOSÉ.- Ni modo, otro dato falso en la historia. Qué se le va a hacer.

ARTEMIZA.- (*A María*) Ven conmigo adentro. Que los señores tomen mientras yo te preparo.

MARÍA.- No se va a poder.

MELITÓN.- ¿No, por qué?

MARÍA.- Porque falta una canción.

JOSÉ.- Ya olvida tus posadas. Ya estamos aquí.

ARTEMIZA.- Tiene razón María, nos falta a nosotros el "entren, santos peregrinos"

## ENTREN SANTOS PEREGRINOS

MELITÓN.- ¿Será forzoso?

ARTEMIZA.- Yo diría que sí.

MELITÓN.- Pues cantemos.

ARTEMIZA.- No. Primero que ellos se salgan.

JOSÉ.- ¿Nos estás corriendo?

MARÍA.- (*Trágica*). ¿No te importa que mi hijo tenga que nacer en la intemperie, en el frío, en el smog?

ARTEMIZA.- Por supuesto que sí me importa. Sólo tienen que salir un momento para lo de la canción.

*(Los saca de la casa. A Melitón). Ahora sí. (Cantan Artemiza y Melitón).*

ENTREN, SANTOS PEREGRINOS,  
RECIBAN ESTA MANSIÓN,  
QUE AUNQUE ES POBRE LA MORADA,  
LA MORADA, OS LA DOY DE CORAZÓN.

*Entran José y María. Los reciben con abrazos*

JOSÉ.- (*A Melitón*). No seas modesto, compadre, ni tu casa es pobre ni es morada.

MARÍA.- (*Agarrándose el vientre*). Qué me da, qué me da. (*Se retuerce de dolor. Grita*).

ARTEMIZA.- (*A Melitón*). Ve por el de la farmacia aunque sea.

MARÍA.- Ya no hay tiempo. (*Grita de dolor. José no sabe que hacer*).

JOSÉ.- (*A Melitón*). ¿Tienes un cigarro compadre?

MELITÓN.- ¿Cigarro? ¿Ya fumas?

JOSÉ.- No, pero vi en la tele que eso es lo que tiene que hacer el papá mientras la mujer da a luz.

MARÍA.- (*Grita más agudo*). ¡ Me muero!

*Entre los tres se llevan a María. Se siguen escuchando gritos desgarradores. Se hace un silencio. Ahora se escucha el llanto de un bebé. Un momento después sale José, viene muy contento. Se dirige al público.*

JOSÉ.- (*Al Público*). Fue niño. Sí, un escuincle, un machito. Le vamos a poner de nombre Jesús, Chucho. Perdonen que no salga mi vieja a despedirse de ustedes. Tampoco mis compadres. Mi



## ENTREN SANTOS PEREGRINOS

vieja quedó adolorida y tiene que atender a su hijo, bueno el nuestro, (*Pensándolo*). el suyo, el del Espíritu y ella, bueno, también el mío. Lo voy a adoptar. Yo no he podido tener otro... Jesús tampoco puede venir a despedirse. Está muy chico para ello, además no tiene ropa, está desnudito, a nosotros se nos olvidaron los pañales desechables y todo eso. Además la censura no lo dejaría ver así en cueros. Mis compadres están limpiando todo el cochinerero que se hace en estos casos. Después vendrán a brindar. Me encargaron que los felicitará por Navidad y les deseara muy buen año. Que los invitara a romper la piñata. Está allá afuera. Yo los acompaño.

*Baja del escenario, va con el público, entre el público estarán Evaristo y Anastasio. Los dos están bebiendo.*

EVARISTO.- ¡Salud Pepito!

ANASTASIO.- Salud por el escuinclé.

JOSÉ.- Gracias.

EVARISTO.- ¿Con qué te vas a mochar aparte de los puros?

JOSÉ.- Con ponches, con cubitas, con tequila; con lo que quieran. El nacimiento de mi hijo hay que festejarlo ¿o no?

EVARISTO.- Clarines.

ANASTASIO.- Vámos dándole.

EVARISTO.- A lo que te truje, Chenchá.

*José les da bolsas de confeti y serpentinas.. Entre todos las van arrojando. Salen con el público de la sala. Afuera debe existir una piñata para que la rompan los niños y bebidas para los adultos*

**FIN**

## ENTREN SANTOS PEREGRINOS

RESUMEN: La virgen María y San José piden, cantando, la posada. Los dueños de la casa les van contestando de la misma forma. Cada pareja comenta lo que cantaron los otros. Se enojan. Insultan. Al fin dejan pasar a los peregrinos.

PERSONAJES: 4 HOMBRES, DOS MUJERES.

PASTORELA